

3. La metafísica

Aristóteles pensó que debía haber una ciencia general que se ocupara de los *primeros principios* que proporcionan *fundamento a toda la realidad*, la llamó “**filosofía primera**”¹. Su tema es el “**ser**” considerado como principio radical de la realidad.

3.1. El concepto de ser

La filosofía primera debe comenzar aclarando los **distintos significados del término “ser”**².

Atendiendo a su significado, los términos pueden ser clasificados de tres maneras:

- I. **Términos unívocos.** Aquellos que siempre tienen el mismo significado y cuyo uso no provoca confusión.
Por ejemplo: “Cocodrilo”, “melocotón”.
- II. **Términos equívocos.** Aquellos que tienen varios significados, pero éstos son radicalmente distintos y no guardan relación entre sí.
Por ejemplo: “Banco” es equívoco, ya que significa tanto “asiento en el que cabe más de una persona” como “entidad bancaria”. Son significados diferentes de un mismo término y sin ninguna conexión entre sí.
- III. **Términos análogos.** Aquellos que tienen distintos significados, pero éstos están relacionados entre sí.
Por ejemplo: El término “sano” tiene distintos significados, sutilmente diferentes. No es lo mismo aplicado a una persona, que a un alimento, que a una práctica... sin embargo, todos ellos tienen algo en común, están relacionados con la salud.

El término “ser” es análogo.

3.2. Sustancia y accidentes

Hay principalmente dos **modos de ser**:

- ◇ **Sustancia.** Aquello que es y existe en sí mismo, de forma separada e independiente de otros seres.
- ◇ **Accidentes.** Aquello que no es ni existe en sí mismo, siempre es en otro.

¹ Fue Andrónico de Rodas, dos siglos más tarde, quien acuñó el término “metafísica” para denominar a esa ciencia de los primeros principios.

² Esto es imprescindible para evitar confusiones. No hacerlo llevó, por ejemplo, a Parménides a afirmar la existencia de un único ser y negar la pluralidad y el cambio.

Las sustancias sirven de soporte a los accidentes y, gramaticalmente, cumplen la función de **sujeto** en las oraciones enunciativas.

Ejemplos: mujer, mesa, árbol...

Los accidentes sólo pueden existir como cualidades de una sustancia. Gramaticalmente, los accidentes cumplen la función de **predicados** en oraciones enunciativas.

Ejemplos: pelirroja, resistente, frondoso...

Aristóteles estudió las funciones gramaticales para realizar una clasificación general de los modos de ser. Esto lo llevó a diferenciar (además de la sustancia que actúa siempre como sujeto de la oración) otros diez modos de ser (que son también otros diez modos de predicar). A estos diez modos de ser los llamó **categorías**. Aristóteles se sirve del lenguaje para clasificar las principales maneras de ser. Así queda reflejado en la siguiente *tabla de las categorías*:

Sustancia/Sujeto/ Ser	<i>Ejemplo: Sócrates, Rocinante, mi profesora de filosofía, etc.</i>	
Accidentes/ Predicado/ Formas de predicación del ser	Predicamentos o Categorías	
	1. Sustancia	<i>Hombre, árbol...</i>
	2. Cantidad	<i>Dos metros de alto...</i>
	3. Cualidad	<i>Moreno, frondoso...</i>
	4. Relación	<i>Hermano de, mejor que...</i>
	5. Lugar	<i>En el instituto, en Cáceres...</i>
	6. Tiempo	<i>Ayer, ochenta años...</i>
	7. Posición	<i>Junto a, al lado de...</i>
	8. Estado	<i>Casado, enfermo...</i>
	9. Acción	<i>Trabaja, produce...</i>
	10. Pasión	<i>Es admirado, es transportado...</i>

Al inicio de este apartado hemos afirmado que la sustancia podía ser sujeto, pero nunca predicado. Sin embargo, en la tabla de las categorías, vemos a la sustancia incluida dentro de las categorías, es decir, dentro de los predicados. Esto es así porque se puede afirmar, por ejemplo, que Sócrates (sustancia/sujeto) es un hombre (sustancia/predicado). Aristóteles resuelve esta **aparente contradicción** estableciendo una distinción dentro del concepto sustancia:

- **Sustancias primeras.** Son las cosas concretas, individuales, que existen de manera separada: Sócrates, esta mesa, mi profesora de filosofía, etc.
- **Sustancias segundas.** Son las definiciones de las sustancias primeras, por ejemplo, hombre, mueble, persona, etc. Así, por ejemplo, en “Sócrates es un hombre” o “ese melocotonero es un árbol”, los predicados son la definición del sujeto, es decir, *aquello que el sujeto es, su esencia.*

La sustancia segunda es una de las categorías, puesto que se trata de un modo de ser que gramaticalmente cumple la función de predicado.

Sin embargo, no es un accidente. Esto se debe a que los accidentes se pueden adquirir o perder sin que la sustancia primera cambie en esencia. De esta manera, la sustancia segunda es la esencia de la sustancia primera, ya que, si la perdiese, la sustancia primera dejaría de ser lo que es. Por ejemplo, Sócrates (sustancia primera) no puede dejar de ser un hombre (sustancia segunda) sin dejar de ser Sócrates.

La distinción aristotélica entre sustancia primera y sustancia segunda es fundamental para entender los motivos por los que Aristóteles no podía aceptar la teoría de las Ideas de Platón. Tanto las Ideas platónicas como las sustancias segundas de Aristóteles son “esencias” y, como tales, gozan de realidad; es decir, no son meros nombres que sirvan para clasificar individuos semejantes. Sin embargo, Aristóteles rechaza que las esencias o las sustancias segundas existan en sí, separadas, como afirmaba Platón. Para Aristóteles, las esencias o sustancias segundas sólo existen incorporadas en las sustancias primeras a las que proporcionan su esencia.



3.3. El hilemorfismo

El hilemorfismo (o teoría hilemórfica) es la doctrina aristotélica según la cual **todo ser natural está compuesto por** dos elementos: **materia (*hylé*) y forma (*morphé*)**:

◇ **Materia (*hylé*).**

Es aquello de lo que está hecha una cosa. Por ejemplo, la materia de un melocotonero es la madera de su tronco, sus raíces y ramas, la pulpa de sus frutos, etc.

◇ **Forma (*morphé*).**

Es lo que hace que algo sea lo que es. Por ejemplo, la forma de un melocotonero es lo que hace que sea precisamente un melocotonero y no un manzano o un limonero o una mesa. La forma es **la esencia**, lo universal y no se encuentra, como en Platón, separada de las cosas, sino que está presente en ellas, las *informa* (les da forma, les hace ser lo que son). Así pues, la forma del melocotonero **no está separada** de los melocotoneros en un plano de la realidad distinto. La forma de los melocotoneros se encuentra en cada uno de todos los melocotoneros, haciéndoles ser lo que son, melocotoneros, y no otra cosa.

Ni la materia ni la forma de los seres naturales pueden existir por separado. De este modo, Aristóteles pretende resolver el problema de la relación entre lo particular y lo universal.

De los elementos de los que está compuesto todo ser natural, **la forma es ontológicamente superior a la materia.** La materia proporciona individualidad: un melocotonero se diferencia de otro por la materia concreta de la que está hecho cada uno. Pero lo que los hace ser melocotoneros es, lo que les concede el ser, no es su materia, sino su forma.

3.4. El acto y la potencia

Con los conceptos de acto y potencia, Aristóteles va a poder resolver el problema del movimiento y del cambio (que trataremos de modo más extenso en el siguiente apartado dedicado a la Física de Aristóteles).

- **Ser en acto.**

Un ser está en acto cuando es de modo pleno y acabado en el momento presente. Por ejemplo, algo es un árbol cuando ha completado todos los cambios necesarios para ser plenamente árbol. *Ejemplos:* La oruga, que es mariposa en potencia, es oruga en acto.



- **Ser en potencia.**

Un ser es en potencia cuando en relación con aquello que no es o aún no es, pero que tiene la capacidad para llegar a ser en un futuro. *Ejemplos:* La bellota es en potencia árbol, la oruga es en potencia mariposa, etc.



Así como la forma tiene prioridad sobre la materia, el acto tiene prioridad sobre la potencia. El acto es la plena realización de un ser. En cambio, la potencia es sólo un proyecto de realidad a espera de su desarrollo. Es una manera de clasificar los seres según su mayor o menor grado de realidad.